

EXCELSIOR

Julio 22-927

LA ESCISION EN LA CAMARA SERA AL FIN EVITADA

Excelsior.

Con la Llegada del General A. Obregón es Probable que Terminen las Disensiones
Julio 22/97
NEGATIVAS OFICIALES

Los Líderes del Bloque Obregonista no Quieren Confesar que hay Divisiones

Sólo el general Obregón podrá evitar la escisión que a última hora ha surgido en el seno del Bloque Obregonista Parlamentario de la Cámara de Diputados, y que, como informo EXCELSIOR, tiene como fin principal la eliminación de los antiguos líderes de Alianza de la fusión que se quiere hacer con todos los diputados obregonistas.

Oficialmente se niega en el mencionado Bloque Obregonistas que haya división entre sus miembros, asegurándose que reina entre ellos perfecta armonía. Pero los hechos que observamos ayer por la mañana en el vestíbulo y pasillos del Palacio Legislativo, vienen a confirmar nuestra información anterior.

El diputado Rafael V. Balderrama citó a los componentes del Bloque a una asamblea que se celebró a las doce horas del día de ayer en las oficinas de esa agrupación. A esa reunión asistieron gran número de diputados del Obregonista, pero varios de sus colegas, encabezados por los señores José E. Ancona y Austreberto Muratalla Torres, se negaron a asistir a la junta y se reunieron en corrillos en la Cámara de Diputados para seguir cambiando impresiones acerca del movimiento separatista que tratan de llevar a cabo. En esos corrillos se nos informó que la idea de formar un núcleo aparte con unos cuarenta miembros del Obregonista persiste y que así se pondrá en conocimiento del general Obregón a su llegada a México. Además, supimos que la noche anterior en las oficinas del Bloque hubo una sesión tormentosa, entre "separatistas" y "fieles" al Bloque, en la que hicieron cargos de distintos géneros y que hasta se habló de expulsar desde luego de la agrupación a los iniciadores de la escisión.

Por la tarde el diputado Balderrama, presidente del Bloque Obregonista nos hizo la siguiente declaración: "Rectifico de una manera enérgica y absoluta que haya escisión entre los componentes del Bloque Obregonista Parlamentario. En la asamblea de esta mañana se me autorizó para hacer declaraciones en este sentido, en la inteligencia de que hablo también en nombre de los elementos que tildan de disidentes y que también asistieron a la junta. A fin de evitar malas interpretaciones y suspicacias se han suspendido las pláticas que han estado teniendo "las infanterías" de ambos bloques y todos esperan la llegada del general Obregón para terminar con las dificultades que se han presentado para formar un solo frente obregonista con todos los diputados que sostienen su candidatura a la Presidencia de la República. Al haberlo así acatamos sugerencias del propio general Obregón, lamentando que el movimiento iniciado por algunos miembros del Obregonista que se inspiraban en los deseos de que el general Obregón nos encontrara unidos a su llegada a esta capital, hayan dado lugar a malas interpretaciones."

A pesar de estas declaraciones que nos dió el diputado Balderrama, nuestra información de ayer está apegada a los hechos que han ocurrido en estos últimos días y que hemos podido observar.

También se rumora que de hoy a mañana se separará del Bloque Revolucionario Nacionalista un grupo de diputados que se dice hace tiempo firmaron un pacto de honor para sostener la candidatura del general Francisco R. Serrano. Sobre el particular el presidente del grupo, diputado Ricardo Topete, nos dijo que no tenía conocimiento de este movimiento, a menos que algunos de los componentes del bloque tengan su sernismo muy oculto, ya que ha auscultado la opinión de todos los que en una asamblea que se verificó hace algún tiempo en el seno del Nacionalista protestaron sostener la candidatura del general Obregón.

PARA MONTERREY

EL GRAL. A. GÓMEZ

Excelsior, 3a

Sus Partidarios Esperan el
Arribo de Dicho Candidato
el Domingo Próximo

Julio 22/927
HACEN PREPARATIVOS

Se Dice que Presenciará las
Elecciones de Gobernador
de la Citada Entidad.

Exclusiva para EXCELSIOR.

MONTERREY, julio 21.—Definitivamente se ha anunciado en los centros políticos antirreeleccionistas que el próximo domingo arribará a esta ciudad el señor general Arnulfo R. Gómez, candidato a la Presidencia de la República.

Los elementos que apoyan la candidatura de dicho divisionario y que sostienen la del señor Hilario Martínez para gobernador de esta ciudad hacen activos y entusiastas preparativos para recibirlo.

El general Gómez permanecerá aquí una semana entera, con el objeto de presenciar las elecciones de Poderes locales que se efectuarán el domingo 31 de los corrientes, y en las cuales se disputarán el triunfo como aspirantes a la Primera Magistratura nuevoleonesa el licenciado Aarón Sáenz, ex Secretario de Relaciones, y el citado señor Hilario Martínez, ex alcalde de Monterrey.

MUY Poca ANIMACION

Pudiérase decir que el espíritu cívico está muerto, pues jamás se había advertido tanta indiferencia por la renovación de los poderes del Estado como esta vez. Prácticamente no ha habido lucha, ni menos entusiasmo entre el pueblo, pudiéndose colegir por ello que el resultado de la votación arrojará las cifras más exiguas que se hayan recogido des-

de que Nuevo León es Nuevo León.

Fuera de los elementos más o menos interesados en el triunfo de su candidato, no hay quien se mueva en esta campaña, no siendo exagerado asegurar que el noventa y cinco por ciento de los habitantes del Estado se muestran indiferentes por completo a la actual lucha política.

UNA IMPORTANTE MEJORA

Al margen de una censura que hicieron varios vecinos a la primera autoridad municipal, por el propósito que abriga de retirar del tráfico en las calles asfaltadas todos los vehículos que tengan llantas de fierro, el señor alcalde primero, don Jesús M. Salinas, me ha declarado que como acertadamente lo indican esos vecinos, el Municipio pondrá el ejemplo principiando por retirar del tráfico los sucios cuanto arcaicos carretones de la basura, sustituyéndolos con modernos "trucks" de motor.

El retiro de los desvencijados carretones de la limpieza implica desde luego una importante mejora en dicho ramo.

EN AGOSTO PROXIMO SE REUNIRA EN MEXICO LA CONVENCION DE LA CROM

Escalvior Julio 22/1927

Vendrán Delegados de Toda la República y se Tratará en Ella Problemas de Suma Importancia Para Todos los Trabajadores Organizados que Están Afiliados a Ella

Ha sido fijada ya definitivamente la fecha del 20 al 26 del entrante agosto, para la celebración en esta capital de la VIII Convención Ordinaria de la Confederación Regional Obrera Mexicana.

Este acto, de una gran trascendencia para los trabajadores organizados de la República, que se efectúa todos los años, va a tener lugar en esta ocasión en la capital de la República, sitio que, por otra parte, ofrece innegables ventajas y dará a la Convención mayor importancia y solemnidad, si se quiere que las reunidas en los siete años anteriores.

A fin de que concurra el mayor número de delegaciones, ya se ha girado la circular respectiva a cada una de las agrupaciones obreras afiliadas a la CROM, dándoles a conocer fecha de la reunión, sitio y programa a que deberán sujetarse los trabajos.

Las numerosas organizaciones obreras de la República que constituyen la Confederación Regional

Obrera Mexicana, tendrán tiempo suficiente, por lo tanto, para designar sus delegados, instruirlos acerca de los puntos que deberán traer en su representación al seno de la magna asamblea, etc.

Próximamente daremos a conocer el programa de labores que ha sido ya previamente formado para regir en la Convención, y por él se verá la importancia y trascendencia que tendrá este año el acto máximo de la organización obrera mexicana, ya que en él se presentan al estudio y resolución de todos los delegados, los problemas palpitantes que afectan a las clases trabajadoras, considerados desde todos sus aspectos.

Se aproxima, por lo tanto, un período de gran actividad para todas las agrupaciones afiliadas a la CROM, ya que cada una de ellas tendrá que prepararse a enviar sus elementos más representativos, debidamente documentados, a la importante reunión que se anuncia para la última decena del mes entrante.

VAN A TOMAR PARTE EN LA
MANIFESTACION A OBREGON

Excelsior

Con tal Motivo Vendrán del
Estado de México Nume-
rosos Contingentes

Julio 22 1927

Exclusivo para EXCELSIOR.

TOLUCA, julio 21.—El señor senador Filiberto Gómez, Secretario General del Partido Socialista del Trabajo del Estado de México, por acuerdo del Consejo Directivo del mismo Partido, ha hecho circular una invitación a los socios activos, clubes ligas de campesinos, uniones socialistas y sindicatos adheridos al Partido, para que concurren el próximo domingo a la manifestación que se llevará a cabo en la ciudad de México, en honor del señor general Alvaro Obregón y con objeto de que las personas que deseen concurrir a la manifestación estarán a su disposición los siguientes trenes, los cuales saldrán como sigue: De Tultenango, día 23, a las 20 horas. De Tepetitlán, día 23, a las 19 horas. De Tenango del Valle, día 24, a las 5 horas. De Toluca, día 24, a las 6 horas. De Apaxco, por Cuautitlán, vía ancha, día 24, a las 6 horas. De Tequisquiác, por Zumpango, día 24, a las 5.30 horas. De Progreso Industrial, por Tlalnepantla, Ferrocarril de Monte Alto, día 24, a las 6.30 horas. De Víctor, por Texcoco, día 24 a las 6 horas. De Texcoco, día 24, a las 7 horas. De Ometusco, por Otumba, día 24, a las 7 horas, y de Otumba y la Compañía, por Chalco vía Xico, día 24, a las 6 horas. Habrá además, trenes de regreso para cada una de las estaciones antes enumeradas, los cuales saldrán de México por la tarde del mismo día 24.

NO HABRA DESORDENES EL DOMINGO PROXIMO

Excelsior Julio 22/1927

Con motivo de la próxima llegada a esta capital del general Alvaro Obregón, uno de los candidatos a la Presidencia de la República, y debido a ciertos rumores que han estado circulando acerca de que para tal día se van a registrar disturbios en esta capital, el señor general Roberto Cruz, Inspector General de Policía, nos hizo las siguientes declaraciones:

"La Inspección General de Policía a mi cargo va a observar en la lucha electoral una absoluta neutralidad y está dispuesta a proporcionar toda clase de garantías a los diferentes partidos políticos; sin embargo, en caso de que alguien trate de alterar el orden con cualquier pretexto, he dado instrucciones terminantes para que los responsables sean castigados con toda energía, sin importar quienes sean.

"Por lo tanto, he dispuesto un servicio especial de policía a la llegada del señor general Obregón, con objeto de que cuiden de que el orden no sea alterado en lo más mínimo.

"Repito, que así como proporcionaré toda clase de garantías a todos

ba
los partidos políticos, sin distinción alguna, así también estoy dispuesto a castigar severamente a los que tratan de perturbar el orden."

INVITACION A LOS CHARROS 7

Alfredo B. Cuéllar invita a todos los charros y caballistas. a recibir al

GENERAL OBREGON

CITA: CABALLITO DE TROYA A LAS 10 DE LA MAÑANA EL DOMINGO

Excelsior. Julio 22/1927

CRONICAS DEL CAPITAL Y DEL TRABAJO

¿MONEDA SANA ES VIDA BARATA?

Excelsior Julio 22/1927

Por JESUS GUIZA Y AZEVEDO

El poder público, los bancos, las casas de comercio, los industriales y el público en general, están grandemente interesados en el enderezamiento de la moneda de plata. Lo que abunda, lo que siempre vemos, lo que casi continuamente manejamos, es, no el oro, sino la plata. ¿Y qué razón hay para que perdamos un tanto por ciento en el valor de esta moneda? Su baja ley, se dirá; la poca cantidad de metal; su depreciación en el mercado mundial.

¿Qué hacer, pues, para que la moneda de plata se estabilice y para que su estabilización alcance poco más o menos su valor oficial o legal? ¿Qué hacer para que un peso de plata de veras llegue a valer un peso, y no ochenta, ni noventa centavos? ¿Qué hacer para que el actual peso cese de ser una moneda falsa?

Problema es éste de la competencia exclusiva de los técnicos, y, principalmente, del Gobierno. Y supongamos que este problema se resuelve; que dentro de poco podamos decir que tenemos una moneda sana; que, al ganar un peso, podamos efectivamente gastar un peso. ¿Acaso por esto la vida será más barata?

Indudablemente que una moneda sana es un gran factor de la prosperidad económica; la moneda, de suyo y por definición, debe ser un patrón fijo, una razón o relación que sirve para calcular, para fijar, casi para estereotipar la riqueza de la nación en un momento dado. ¿Cómo podría haber previsión, cálculos exactos, punto de apoyo para las empresas económicas sin moneda fija?

Podremos, pues, dentro de poco, si se estabiliza la plata, calcular con exactitud; las obras de irrigación, las nuevas industrias, etc., podrán prever con precisión el monto de sus gastos, de sus utilidades, etc., etc. ¿Esto es suficiente para que la vida se abarate?

Actualmente tenemos una moneda sana: el oro. Salvo cierta decadencia respecto del dólar, podemos decir que es una moneda fija. Con ella se ha podido calcular y se ha dispuesto de un elemento estable. Y naturalmente que poseer esta moneda no ha sido razón para que nuestra economía sea próspera y para que todos vivamos en la abundancia.

¿Pasará lo mismo con la plata, es decir, nuestra economía será tan pobre y raquítica, a pesar de que esta moneda se estabilice y valga poco más o menos su valor nominal?

Indudablemente que poseer una moneda sana no es motivo suficiente de bienestar; moneda sana, condición de vida normal, de actividad económica bien asentada, no es, sin embargo, el todo. Para que la moneda sana toque todo el organismo económico de la nación y comunique así su salud, es necesario, desde luego, que haya circulación, que la moneda se cambie continuamente, que fructifique.

¿Estamos en México en condiciones de hacer circular el dinero? Que lo diga el oro, que lo diga la misma plata que, aunque despreciada, podía haber fecundado infinidad de negocios. No tenemos crédito, y el no tenerlo manifiesta una parálisis, un adormecimiento de la vida económica. ¿Será posible que nos curemos de esta enfermedad por el hecho de tener una moneda sana?

La moneda sana es la condición indispensable de una actividad económica bien ordenada; pero esta condición, sola, no logra despertar completamente la economía nacional. Nuestro mal de parálisis no nos vie-

ne de carecer de una moneda estable, sino de la situación política. La Revolución, con su política económica, más bien dicho, con su carencia de política, que se ha traducido en hostilidad al capital, en odio a los agricultores, en una fiscalidad exorbitante, ha matado las industrias, ha reducido el comercio, ha empobrecido al mismo Estado y ha acumulado la miseria.

Nuestro mal económico, que consiste en no poder explotar la tierra, ni el subsuelo, ni en poder transformar las materias primas, obedece a causas exclusivamente políticas. Por la política revolucionaria se han ausentado capitales o han desaparecido; por la política revolucionaria no vienen capitales extranjeros; por la política revolucionaria ha emigrado el mismísimo trabajo, o sean los brazos; por la política revolucionaria ha cesado entre nosotros, casi por completo, la práctica comercial del crédito; por la política revolucionaria infinidad de obreros viven desocupados y otros trabajan tres o cuatro días.

Y naturalmente que, en estas condiciones, es imposible que los mexicanos, a pesar de llegar a tener una moneda sana, vivamos en la abundancia de productos nacionales. Tendremos que importar y nuestra balanza comercial resultará con déficit.

A esta miseria y a este recurso forzoso al extranjero, y muchas veces no respecto de productos de lujo, sino de semillas y sustancias alimenticias, tenemos que agregar los gastos onerosísimos de nuestro régimen político: dietas de diputados, gastos secretos, derroches de funcionarios, trenes presidenciales, etc.

La moneda sana no quiere decir, pues, vida barata. Nuestra vida es carísima; y si es cierto que los obreros ganan más dinero, los mismos obreros, como los patronos, por las cargas enormes que sostienen, por la inseguridad de sus trabajos y de sus negocios, viven en apreturas, algunos apenas y muchos en la miseria.

La vida barata, la facilidad de las transacciones, las comodidades, son la resultante de una actividad económica sin trabas. Esta, exclusivamente por causas de orden político, no la tenemos en México. Por esto hay parálisis.

¿El remedio?

Un cambio de régimen o sea la cesación de la política revolucionaria. Entonces habrá garantías para el trabajador y para el trabajo; no habrá necesidad, por lo mismo, de que miles y millones de mexicanos emigren a los Estados Unidos en busca de pan para comer; los obreros recibirán íntegro su jornal de la semana, sin que tengan que holgar forzadamente, ya para ceder su puesto dos o tres días a otros obreros sin trabajo, ya porque su taller no tiene en qué ocuparlos.

Entonces también se multiplicarán las industrias y se laborará la tierra; no tendremos, así, que comprar cereales al extranjero, sino que los exportaremos; tampoco tendremos necesidad de muchos productos porque nosotros mismos los haremos. Nuestra balanza comercial será favorable; y no costándonos tanto dinero el Gobierno, seremos ricos, o si no, tendremos abundantemente qué comer.

La vida barata y fácil será la consecuencia de la actividad económica normal; y ésta, a su vez, será la consecuencia de un régimen político que tenga interés en el bien común y no sólo en la tribu de los partidarios.

NUEVO ASPECTO DE LA PICARESCA

Excelsior

Por JULIO JIMENEZ RUEDA

Julio 22/1927

Nos encontramos ya en plena actividad electoral. Las elecciones en nuestro país tienen el privilegio de hacer salir del marasmo, en que habitualmente se encuentran, a los habitantes de la República, y no porque interesen en sí como realmente debía suceder, sino por el espectáculo que ofrecen. Las elecciones como materia de diversión no han sido consideradas todavía; pero merecen serlo. Influyen además profundamente, en la estética de la ciudad. Hay un reglamento que prohíbe, terminantemente, fijar carteles en los edificios públicos, en los monumentos, en los postes del alumbrado, de los teléfonos, etc. El reglamento ha sido recordado en estos últimos días por el Presidente del Ayuntamiento y desobedecido, a pesar de todo, por los partidarios de todos los candidatos. Así los carteles aparecen en todas partes dando a las calles de la ciudad un aspecto bizarro. El manto de Arlequín parece habernos envuelto de la noche a la mañana. Hay en ello un poco de COMEDIA DELL'ARTE, farsa italiana del Renacimiento. Convengamos en que nuestras elecciones son extraordinariamente propicias al recuerdo de los tiempos de Brighela, del Capitán español, del doctor Pantalón, sin que aparezca por ninguna parte el rostro lívido de Pierrot, si no es en las caras de los difuntos que nos deja como despojo la furibunda actividad de nuestros partidos políticos.

Si viajar en México es generalmente incómodo, viajar en tiempo de elecciones es imposible. A las incomodidades naturales o creadas, del tránsito, hay que agregar alguna que es positivamente desagradable. Ya no basta el tener que sufrir los malos vagones del ferrocarril, con sus muelles gastados, la dureza de sus asientos, sus ventanillas que no ajustan, la mala iluminación, la falta de agua pura y fresca; y, en los coches dormitorios los cojines y colchones fofos, las cortinas remendadas, los animalitos que hacen imposible el dormir y la ausencia de carro-comedor, que obliga al viajero a meterse en cama a las ocho de la noche o a vagar por los carros de primera, sufriendo las reprimendas de los conductores que exigen el cumplimiento nimio de unas disposiciones absurdas que si no pertenecen a los códigos de la Edad Media, merecían grabarse en ellos como recuerdos de edades en que para nada contaba la libertad del hombre; ya no basta, digo, que los alimentos se den al pasajero mal preparados en una cocinilla de alcohol, aderezados con mal aceite y servidos tres horas después de ordenados, sino que es menester sufrir una calamidad más: la del propagandista político que toma el carro por suyo, ordena y manda a todos como si fuera el dueño del ferrocarril, burla los reglamentos que debe obedecer ciegamente el pasajero, mira de soslayo, escupe por el colmillo, habla en alta voz y requiere el revólver a cada vez que alguien lo contradice en sus opiniones o se

atreve a decir algo que menoscabe la figura que el propagandista se ha creado.

Ahora justamente comienza a viajar en los ferrocarriles esta especie de individuos para quienes el mundo es bien estrecho. El pasaje, bien reducido, de los ferrocarriles, toma de pronto un incremento considerable. De pronto, cuando los pasajeros duermen tranquilamente una siesta, amodorrados por el balanceo de cuna del vagón y el sonar de hierros viejos que arrastra el tren, irrumpe una escuadra de caballeros que no visten ni de civiles ni de militares, no son militares porque no llevan el uniforme reglamentario, ni civiles porque no visten de acuerdo con lo que ordena la moda, más o menos estrafalaria, a todo hijo de vecino. Su indumentaria es una mezcla curiosa de los dos sectores en que se divide nuestro mundo. De militar tienen las botas fuertes o las polainas en que se pierde un pantalón civil (que puede ser el del "jaquet" que sirvió para la boda del portador, o el del único frac que usó en su vida el padre del propietario, para pronunciar un discurso en el dieciséis de septiembre del año de mil ochocientos y tantos en el pueblo en que gobernaba un jefe político compadre del orador).

La chaqueta puede ser de narro, o bien ocupar el lugar intermedio entre una guerrera y un saco de cuero, primo hermano del que usan los "cow boys". El sombrero, de procedencia nacional o de imitación extranjera. El nacional será nuestro patriótico sombrero ancho, y el importado, un sarakoff, un tejano o cosa que se le aproxime.

Lo que si es genuinamente militar, y mexicano de añadidura, es el largo pistolón que cuelga del cinto y las cananas cruzadas sobre el pecho que le sirven de arsenal. Todos los tiros que pueden gastarse en una campaña están debidamente representados en el pecho heroico del propagandista. Mexicana es, también, la manera de hablar, esa manera tan peculiar que constituye un dialecto ya, imposible de llevar a la novela o al teatro, porque de cada diez palabras, nueve son inescuchables para los oídos, no digamos de una casta damisela; pero ni para los debidamente blindados del gendarme de punto más próximo.

Si creyéramos en las predicciones de estos compañeros de viaje, la más horrenda de las catástrofes se cierne sobre nosotros. Ante la hombría, el valor, la decisión de ganar, la bravura de estos valientes, no habría otro remedio que brindar nuestra vida en aras de la buena causa, que apadrinar y defender el voto a tiros en la casilla próxima a nuestro domicilio.

Este género de propagandistas a sueldo, compone ya un grupo interesante de la burocracia mexicana. Han resuelto su manera de vivir, no trabajan sino en los alejados de las elecciones. Constituyen un núcleo mercenario. Personalmente y en grupo desconocen la convicción, no les interesa para nada el porvenir del país, son los profesionales de las elecciones. Ahora sirven a un candidato, mañana al enemigo; hoy se dejan matar por lo negro, mañana por lo blanco; hoy están aquí, mañana van al extremo Norte de la República para saltar más tarde al Sur. Así un día tienen para comer; dos, tres o cuatro la pasan en ayunas. Si el autor de "El Lazarillo de Tormes" resucita, haría que su héroe, después de servir al ciego y al escudero pobreton y presumido, se hiciera miembro de las "infanterías" de cualquier partido político moderno y practicara, en gran escala, la picaresca, que no otra cosa es el ejercicio de la brillante y jugosa profesión que hace de las elecciones un interesante espectáculo, para los que tienen el desinterés y la fuerza de voluntad suficiente de presenciarlas desde un balcón de contrabarrera.

POLITICA DE DENTRO Y FUERA

Excelsior

Por MARCIAL RIVIERA

Julio 22/1927

El general Obregón estará pronto entre nosotros. Llega a un ambiente donde al buen callar llaman Sancho, y donde cada cual se suena la nariz lo más a menudo posible para decir como la zorra: tengo catarro. Pero ya el general Obregón conoce a fondo la índole nacional, la metropolitana sobre todo, y su presencia, en vez de la nuez vómica esperada, viene a ser un calmante de primera fuerza. En efecto, la opinión pública creyó en un principio que la permanencia del general Obregón en México vendría a poner fuego en el cono. Los ánimos de la lucha entrarían en el período álgido, y los arsénicos de mal genio que los candidatos se han tirado a la cara crecerían por la pendiente de las pasiones hasta convertirse en piedras de peso completo.

Pero lo cierto es que hasta ahora el general Obregón ha dado muestras de serenidad y de civismo, al limitar el carácter de sus declaraciones. Los periodistas podremos, al acercarnos a él, conocer a fondo su estado de espíritu. El señor Obregón ha sido siempre benévolo con los periodistas; los ha acogido con cariño y en sus días la Prensa tuvo una válvula de escape bastante amplia y segura para el desfogue de pasiones.

Obregón —decía Vasconcelos recientemente en Europa— es el más cívico de los militares y el más militar de los civiles. Esto le da indudablemente un aspecto pacificador, y nosotros creemos que de él depende en gran parte la tranquilidad

pública. Lo primero que debemos pedirle es una acogida amplia, capaz de echar unas gotas de tila en el gazarate público.

Alejados de la lucha electoral, sin capacidades suficientes para ejercer presiones partidaristas, nos reservamos el único derecho del juicio y nos ponemos a recaudo de ese hervorillo de enojos turbios en que anda de por medio el interés personal.

A estas horas no podemos medir la talla verdadera de los hombres y de las cosas; los valores individuales, al entrar en contacto y en pugna, se desfiguran como las imágenes en los espejos de mala luna. "El partidarismo —decía Napoleón— es la peor limitación del hombre: significa la destrucción nacional."

Para nosotros, el mejor de los políticos será aquel que represente la paz, el deseo conciliatorio. Sin paz no hay nada: ni inteligencia siquiera, y la República tiene ya derecho de exigir espíritu pacífico a sus hombres, derecho adquirido por el dolor y rubricado por las innumerables cicatrices que lleva en el cuerpo.

LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

En Nicaragua acaba de cometerse un asesinato en masa. Han caído centenares de hombres bajo las bombas explosivas de los aeroplanos norteamericanos. Un jefe de pillaje, Sandino, ha tomado por asalto posesiones industriales norteamericanas y el resultado ha sido una batalla desastrosa para los nicaragienses.

Cualesquiera que sean los méritos de "bandolero" que abonen el nombre de Sandino, los Estados Unidos han devuelto violencia por violencia, crimen por crimen. La primera potencia del mundo entra a saco en un país inerme, donde la pobreza y el bandalaje cunden; y no teniendo mayores campos de ensayo en su propia nación, ni competidor capaz de ponerle a raya, se ejercita en tiros de caza en las ardientes manguias de Centroamérica, como Roosevelt se ejercitaba en el tiro de leones en Africa. Los soldados yanquis, curtidos de sol y de whiskey, volverán a su patria como los legionarios de Roma, contando la proeza "entre los salvajes de América", proeza que avergonzaría al último de nuestros héroes de salto de mata.

Los Estados Unidos alegarán que han batido a una banda de forajidos salteadores, por espíritu de orden y de paz. Mas, falta saber quiénes son los forajidos y los salteadores, aunque el derecho de los fuertes legalice los códigos de la brutalidad.

Mientras tanto, el propio Secretario de Estado de Norteamérica prepara una nueva conferencia de la Unión Panamericana que habrá de reunirse en Cuba bajo los auspicios de su presidente, un yanqui también. Para ese "alto" logro se ha invitado a los gobiernos de América: ninguno debe faltar a esa gran exposición de la vanidad en que todo para en champaña y "el pueblo paga".

Después de los hechos de Nicaragua, las palabras de la Conferencia de La Habana. ¿Qué actitud van a asumir los representantes de nuestros países en aquella asamblea? ¿Se levantará alguno con la osadía suficiente para enrostrar la culpabilidad de los asesinatos en Nicaragua?

La diplomacia yanqui conoce nuestro temperamento "hablador". Sabe que a nosotros nos interesa más una charla de sobremesa que el destino de un mundo. Si así no fuese, jamás se habría atrevido a dar este paso de la nueva Conferencia, a la cual asiste con las manos rotas de sangre nicaragiense.